

7th CIRIEC International Research Conference on  
Social and Solidarity Economy:  
“Moving Towards a New Economic System”

**Sesión Plenaria N° 3 “ESyS y el Mundo”**

7 de junio de 12 a 13 hs.

Chair: Mihaela Lambru, University of Bucharest

Panel:

President, International Cooperative Alliance, ICA Ariel Guarco  
Professor, University of Trento, President of EURICSE, Italy Carlo Borzaga  
Professor, Université du Québec à Montréal, Canada Marie J.Bouchard

**Economía Social y Solidaria: “Un laboratorio de innovación para  
los desafíos que enfrenta el mundo”**

Muy buenas tardes, queridos amigos y amigas de la Economía Social y Solidaria de todo el mundo.

Antes que nada, quisiera traer a nuestra memoria y resaltar la figura de nuestro querido Jorge de Sá, ante quien me comprometí a participar de este congreso.

Quiero también valorar el trabajo que ustedes desarrollan y celebro la realización de esta conferencia, que seguramente les permitirá profundizar en conceptos, datos e ideas que contribuyen desde el ámbito de la investigación a que cada día tengamos una economía social y solidaria más fuerte.

De manera que agradezco mucho a las autoridades del CIRIEC por invitarme a compartir algunas reflexiones y acercar las preocupaciones y propuestas de la Alianza Cooperativa Internacional respecto a los desafíos globales que debe enfrentar la humanidad.

Muchas gracias también a nuestros anfitriones de la Universidad de Bucarest y a todos los cooperativistas de Rumania que nos han acogido con tanto cariño y profesionalidad.

Quisiera compartir, en primer lugar, algunos datos de la Alianza Cooperativa Internacional y del movimiento cooperativo a nivel mundial.

Según el último informe de Cicopa hay unas 3 millones de cooperativas en el mundo, que cuentan con 1.200 millones de miembros.

El total del empleo cooperativo es de 280 millones de personas. Esto es, casi el 10% de la población mundial ocupada.

Según el World Cooperative Monitor, la facturación de las 300 empresas cooperativas más grandes equivale a 2.1 trillones de dólares americanos, lo que es comparable a la sexta economía del mundo.

Estos son números muy importantes para dar cuenta del volumen de nuestro movimiento.

### **Pero no hablamos sólo de números.**

El cooperativismo se ha desarrollado más allá de las culturas, las creencias, los regímenes políticos y las condiciones naturales o sociales que nos rodean.

La Alianza Cooperativa Internacional es una organización fundada en el año 1895, que ha ido cobrando relevancia en los ámbitos internacionales y hoy es un actor permanentemente escuchado en el sistema de las Naciones Unidas.

No es un dato menor que el cooperativismo haya sido declarado por UNESCO como Patrimonio Inmaterial de la Humanidad, en 2016.

Estoy convencido que somos el modelo empresario mejor preparado para satisfacer las necesidades y aspiraciones económicas, sociales y culturales de las personas.

Hablo de las cooperativas y me refiero a este período histórico, pero bien sabemos que estamos recogiendo valores y prácticas ancestrales, como la solidaridad, la cooperación y la ayuda mutua.

Valores y prácticas que hoy se ven reflejados en la cooperativa como empresa capaz de insertarse en los mercados y dar respuestas a las demandas de la sociedad, **pero que son la base del amplio abanico de organizaciones que podemos contemplar dentro del mundo de la Economía Social y Solidaria.**

**Organizaciones que ponen al ser humano en el centro de la escena, que echan raíces en sus territorios y que no dejan a nadie atrás.**

Ahora bien, si estamos convencidos, por un lado, de que es posible construir relaciones económicas y sociales basadas en la cooperación, debemos estar también atentos a los complejos escenarios en que debemos actuar.

En efecto, vivimos en un mundo atravesado por múltiples desafíos. La concentración económica, la especulación financiera, la exclusión social, las tensiones geopolíticas crecientes, los daños a la Naturaleza son, entre otras, variables que se nos cruzan diariamente en nuestro quehacer cooperativo.

**Y no hay otra manera de superar estos desafíos que no sea la de integrarnos, la de ser un actor fuerte a nivel global.**

Por eso en la ACI empoderamos a las 4 regiones y a los 8 sectores y buscamos que haya mayor nivel de diálogo y de intercooperación.

También entendemos que es hora de tender puentes con otros actores que están comprometidos con la búsqueda de soluciones cooperativas a los grandes problemas que enfrentan nuestras sociedades.

Sin dudas ustedes, los investigadores, son una parte fundamental de este desafío.

Contamos con ustedes para que nos ayuden a descubrir nuevos problemas, a pensar nuevas soluciones, a desarrollar tecnologías y a mejorar la dinámica de nuestras organizaciones.

Volviendo al contexto, como comentaba hace unos instantes, hay algunas cuestiones altamente preocupantes que están sucediendo en el Mundo.

**Una de ellas es sin dudas el llamado *cambio climático*.**

Estoy convencido que nuestra generación será recordada por su capacidad, o por su incapacidad, para torcer el rumbo de los modelos hegemónicos de producción y consumo que están provocando el cambio climático.

**Y hasta ahora no podemos dar cuenta de que estamos haciendo las cosas muy bien.**

En marzo de este año, en Nairobi, Kenia, en el marco de la **Cuarta Asamblea de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente**, se

presentó el último informe de **Perspectivas del Medio Ambiente Mundial**. Es el informe oficial de Naciones Unidas sobre lo que está pasando con nuestro planeta.

**Fue el sexto documento que han elaborado, el primero es del año 1997.**

Pese a los esfuerzos realizados por promover cambios positivos, desde que se publicó el primer informe hasta hoy, el estado general del ambiente ha seguido deteriorándose en todo el mundo.

Quisiera citar una frase del documento presentado en Nairobi, **“las actividades antropógenas insostenibles realizadas en todo el mundo han degradado los ecosistemas de la Tierra y socavado los cimientos ecológicos de la sociedad”**.

El documento continúa describiendo las problemáticas de la extinción de especies, las graves inundaciones y los deshielos, la creciente contaminación de los recursos hídricos, entre otros hechos difícilmente reversibles.

No quiero abrumarlos con malas noticias. Pero invito a quienes aún no lo hayan hecho, a leer este informe.

Todas las metas de los ODS son importantes, pero algunas tienen que ver con nuestra supervivencia inmediata.

El informe del **Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente** nos dice que la tendencia es que **vamos a seguir empeorando si no cambiamos la forma de producir, de consumir, de gestionar nuestros recursos.**

Las cooperativas, al ser empresas enraizadas en las comunidades, al estar conformadas por quienes sufren directamente las consecuencias del cambio climático, son organizaciones más sensibles a esta problemática, son un termómetro para medir los problemas reales y actuar en pos de prevenirlos o atenuarlos.

Al tener un horizonte de construcción a largo plazo entienden que la sostenibilidad no es sólo un tema ambiental, sino que sólo se alcanza teniendo en cuenta su triple objetivo: sostenibilidad económica, social y ambiental.

**Debemos asumir que los patrones actuales de consumo, producción y desigualdad no son sostenibles.**

**Para eso está la Economía Social y Solidaria: para cambiar los patrones de producción, de consumo y de distribución del ingreso.**

Entonces, si queremos cambiar esos patrones de producción, consumo y desigualdad, debemos interpelar los modelos empresarios que como sociedad elegimos para producir y consumir.

Es también lo que nos dice **el Papa Francisco**, en la encíclica **Laudato Si, subtitulada “Sobre la Casa Común”**. De eso estamos hablando aquí del Mundo, nuestra Casa Común.

**En esa encíclica, el Papa Francisco se pregunta:** “¿Es realista esperar que quien se obsesiona por el máximo beneficio se detenga a pensar en los efectos ambientales que dejará a las próximas generaciones?”.

**Esa es la pregunta que debemos plantearle al mundo.** ¿El modelo empresario al servicio del capital que nos trajo hasta aquí, puede liderar

el cambio en las formas de producir y de consumir que requiere la sostenibilidad de nuestro planeta?

**A esta pregunta el Papa Francisco contesta:** “Dentro del esquema del rédito no hay lugar para pensar en los ritmos de la naturaleza, en sus tiempos de degradación y de regeneración, y en la complejidad de los ecosistemas, que pueden ser gravemente alterados por la intervención humana. Para que surjan nuevos modelos de progreso, necesitamos cambiar el modelo de desarrollo global lo cual implica reflexionar responsablemente sobre el sentido de la economía y su finalidad, para corregir sus disfunciones y distorsiones”.

**Hay que cambiar la forma de producir y de consumir para la defensa del planeta. Ese es el principal desafío de la Economía Social y Solidaria y de nuestra generación.**

+

**Y este desafío está íntimamente ligado a otro:** Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, con trabajo decente para todos.

Necesitamos un crecimiento que nos incluya a todas las personas, que garantice el trabajo decente, y que disminuya el impacto de la actividad humana en el ambiente.

Para eso necesitamos, como dice la Organización Internacional del Trabajo, un programa centrado en las personas para el futuro del trabajo.

**Y nosotros decimos: economía centrada en las personas es Economía Social y Solidaria.**

Permítanme compartir algunos datos para entender mejor el debate sobre el futuro del trabajo.

El 61% del trabajo mundial es informal. De los 3300 millones de trabajadores en el mundo, más de 2000 millones trabajan de manera informal.

El documento preparado por la **Comisión Mundial por el Futuro del Trabajo**, describe sin atenuantes este mundo del trabajo atravesado por la precariedad y la desigualdad y cito: **“La escalofriante cifra de que 300 millones de trabajadores viven en la pobreza extrema (menos de 1,90 dólares por día).**

Millones de hombres, mujeres y niños son víctimas de la esclavitud moderna.

Un número excesivamente elevado de personas trabaja demasiadas horas por día, y millones de personas siguen muriendo a causa de accidente laborales. El estrés en el lugar del trabajo ha exacerbado los riesgos para la salud mental.

El crecimiento de los salarios no ha seguido el mismo ritmo que el crecimiento de la productividad, y se ha reducido la proporción de los ingresos consagrados a los trabajadores.

La brecha entre los ricos y el resto de la población se está ensanchando. Las mujeres todavía reciben una remuneración un 20% más baja que los hombres.

Muchas de nuestras sociedades se están volviendo cada vez más desiguales. Millones de trabajadores siguen estando excluidos, privados de derechos fundamentales y no pueden hacer oír su voz”.

**Y a este mundo, en crisis ambiental (como nos describe el Informe de la ONU) y de precariedad laboral (que nos describe el informe de la OIT) llegan las nuevas tecnologías.**

**Nos preguntamos ¿Para solucionar o para agravar los problemas?**

La respuesta está abierta: dependerá de si somos capaces o no de construir economía centrada en las personas.

Según señala el documento de la **Comisión Mundial del Futuro del Trabajo**, dos tercios de los puestos de trabajo en los países en desarrollo podrían ser automatizados.

De acuerdo al Foro Mundial Económico de 2018, la mitad de las empresas espera reducir el empleo a tiempo completo para el 2020 por automatización.

Decía al principio que 280 millones de personas eligen el modelo cooperativo para trabajar. Este dato es suficientemente importante como para ser tenido en cuenta en cualquier debate sobre el futuro del trabajo.

Sin embargo, lo más importante no es cuántos somos, sino la diversidad de modalidades de organización del trabajo que el movimiento cooperativo global representa.

Esto es clave para el debate actual, cuando todos nos estamos preguntando sobre los nuevos caminos para organizar el trabajo.

Tenemos trabajadores asociados, trabajadores independientes pero que se asocian a la cooperativa para viabilizar su tarea (agricultores, transportistas, profesionales, artesanos) y trabajadores asalariados.

+

La experiencia que estoy teniendo en estos últimos años, primero integrando el Consejo Mundial de la ACI, y ahora a cargo de la Presidencia, me está permitiendo conocer multitud de experiencias cooperativas en los cinco continentes.

**El denominador común es la innovación. La permanente búsqueda de caminos para hacer las cosas de forma distinta.**

Quienes estamos en el cooperativismo llegamos aquí porque no encontramos respuestas en los modelos económicos hegemónicos. Por eso nadamos contra la corriente, y por eso estamos obligados a innovar.

Entonces, queridos amigos y amigas, en este ámbito, que es de reflexión y de investigación, que nos permite un diálogo imprescindible entre el mundo de la academia y las empresas de la Económica Social y Solidaria, quisiera señalar que las empresas cooperativas son un enorme laboratorio de experiencias.

Un gran campo de acción para todos aquellos interesados en la búsqueda de caminos alternativos para la creación de trabajo decente.

En todo esto estamos trabajando, en cada cooperativa, en cada federación y en la Alianza Cooperativa Internacional.

Estamos desarrollando modelos empresarios alternativos para la gestión de los recursos naturales, para la generación de energías limpias y renovables, para cuidar nuestras cuencas hídricas.

Modelos alternativos para el desarrollo de la economía digital. Plataformas al servicio de la organización de la comunidad.

Estamos demostrando que hay otros caminos posibles, que tenemos modelos empresarios para defender el planeta, para crear trabajo decente y construir economía centrada en las personas.

**Para construir una economía con raíces, pensada por la comunidad y para la comunidad.**

Este es el aporte que desde la Alianza Cooperativa Internacional queremos hacer.

Estamos convencidos que las respuestas para la defensa del planeta y la creación de trabajo decente están en los territorios.

Las soluciones están en la organización libre y democrática de las comunidades que tienen vocación de hacerse cargo de su ambiente y de la calidad de vida de sus familias y vecinos.

A todas aquellas personas y organizaciones que están preocupadas por el futuro de su ambiente y de su trabajo tenemos que llegar con las ideas y propuestas de la Economía Social y Solidaria.

Con nuestra convicción de que para alcanzar las respuestas que buscamos debemos llevar adelante una construcción colectiva, inclusiva y solidaria, tal como lo vienen realizando el cooperativismo y la Economía Social y Solidaria en todos los sectores y continentes.

¡Muchas gracias!